

EL HAMBRIENTO

Las libertades no se dan:
Se toman
P. KROPOTKINE

SALE CADA MES

Pedir es implorar
Recabemos por la acción
EL HAMBRIENTO

PERIODICO ANTIPOLITICO, DEFENSOR DE LAS IDEAS LIBERTARIAS DIRECCION: CASILLA N. 1076



Francisco Ferrer Guardia

Fundador de la Escuela Moderna de Barcelona España

Nuestra Velada Necrológica

Tal como la anunciamos por hojas volantes y programas, se llevó a cabo nuestra velada el día Domingo 16 del presente en el local social, donde funciona la *Estrella del Perú* calle de la Caridad número 640.

Alceñarnos al programa publicado, sufrimos dos ausencias, la una, de la señorita Dora Mayer y la otra del compañero Pozo. Léjos de estos detalles, abrió la actuación un compañero, é hizo uso de la palabra el obrero carpintero Silva Santander, siguiendo en el uso de ella, el compañero Urmachea y en seguida Lévano M. y cerró la actuación con corto pero vibrante discurso el obrero Pedro Cisneros.

El local estuvo con un concurso numeroso y se dio por terminada la velada en honor á FERRER á las 11 p. m.

Publicamos á continuación el concienzudo trabajo que dió lectura el compañero Manuel C. Lévano.

Hé o aquí:

Señores:

Un año ha que la humanidad entera sintióse conmovida de dolor indescriptible convulsionada de terror profundo, al enterarse que la mano despiadada del Despotismo empujada por el odio reconosco del jssuítico clericalismo, había puesto uy á la preciosa existencia de Francisco Ferrer Guardia en las téticas fortalezas de Montjuich.

Los hombres de rectas convicciones, los que no están contaminados de espeluznantes podredumbres, aún los mismos pretorianos de este régimen social, todos han pronunciado ya sobre este nefando crimen su veredicto acusador y condenatorio.

Más, ante la grandiosidad de la magna obra de Ferrer, ante la bellísima senda del racionalismo que constituyó su hermoso Calvario, y ante su inmarcesible sacrificio en holocausto á la verdadera redención de la especie hu-



Soledad Villafraña

Compañera de Ferrer y Profesora de la Escuela Mixta.

"El Hambriento"

Este periódico es mensual, de índole antipolítica y libertaria; su norma es la defensa del proletario universal, y como vive voluntariamente de lo que erogan los compañeros ó toda persona progresista en bien de la humanidad; hace presente á todos los obreros en general, que deseen ayudarnos, se sirvan entregar su erogación á la misma persona de quien reciben "El Hambriento."

mana, pongámonos de pié levantemos nuestras frentes bien erguidas, con aquellas entereza y firmeza irreprochables con que él supo fustigar en el rostro á sus verdugos, en sus trágicos momentos; y prorrumpamos unísonos á una voz, imitando sus postreras frases:—«Llor imperecedero al Inocente Ferrer Guardia ¡Viva la Escuela Moderna!»

El asesinato de este Apóstol del pueblo ejecutado por el cruel *Autoritarismo* de un reuselo en íntimo consorcio con la vil clerecía, involucrando, para el efecto, los hechos, rasgando sus propias leyes y revelándose abiertamente contra el imperio de la Verdad, de la Razón y el Derecho, es el crimen más horrendo, más vituperable y bestial, de esas gentes hostilizadas que para hacerse dignas de sus babozas divinidad les ofrendan estos actos sangrientos, macabros, propios solo de la antigua Roma ó de ordas salvajes del Congo.

Camaradas, excecemos, pues con altivez, llenos de sincera indignación y de ira santa á los autores de tamaña barbarie, condenándolos inexorablemente á la justicia libre de los hombres conscientes.

¡Malditos mil veces esos microbios negros, sifilíticos á quienes la ciencia, la socialización, no aciertan á extinguir!

Que esos bárbaros de coronilla y de estirpe noble salpicando con la gene-

rosa sangre de un *inocente*, la blanca túnica de la civilización y de la Libertad, indignos son del derecho á la consideración humana; porque ellos han renegado, una vez más, del amor y de la justicia que ensalzaron tanto sus dioses para sustituirlos por los sentimientos más abominables y espantosos.

Tan injustificable crimen, de políticos antropófagos y de religiosos canivalescos, no puede así no más relegarse al olvido por la concupiscencia de la cobardía y de la impunidad, sin tener al fin una justa sanción, una merecida reparación mundial.

Quienes en los supremos momentos no supieron siquiera hacer gala de *perdonar*, y solo tienen por norma de conducta, la venganza, esos miserables no tienen ni la misericordia ni el perdón de sus dioses.

Sórdidos y feroces con su víctima, jamás podrán espiar su crimen inquisidor de Montjuich!

El rayo justiciero de la conciencia universal les herirá de muerte como ya supo hacerlo cuatro días después con el famoso Fiscal que pidió el fusilamiento de Ferrer.

Pero aquí cabe preguntar—¿Por qué tan exabruptamente se le sentenció á muerte?—Ah, señores.

Porque Ferrer educando á las masas obreras, difundiendo entre ellas, la Verdad, arrebatada el manso rebaño de los puños de sus avarientos explotadores.

Porque los vejadores de la dignidad social, los torturadores del pensamiento y de la conciencia libres, incapaces para refutar sus ideales, impotentes para detener su obra salvadora, cada día más creciente; y dominados por el miedo más terrible, en concíbulos de cicarios, decidieron victimarlo para librarse de él y matar así la propaganda.

Pero que ironía de la ilusión!—Hoy no les pesa el remordimiento que jamás lo tuvieron.—Hoy les pesa el hecho

que por todos los confines del Orbe, y por todas las clases sociales, se glorifica al Apóstol del Racionalismo; al Mártir de la Semana trágica de Barcelona.

Sus discípulos se multiplican y sus ideales nobles se extienden por doquiera como las ondas vivificantes que produjera el golpe al caer inerte su pesado cuerpo.

Este mártir de la intransigencia en pleno siglo XX no fué á los centros proletarios á enseñarles la extensión universitaria basada en una ilusa teología y en una farsa democracia, como á quienes lo hacen para hacerse populacheros y los pro-hombres del pueblo y preparar de esa manera el terreno dulce en donde deba retoñar más tarde, amretiguados odios de clases, y usufructuar las florecientes ambiciones de poder y lucro. El Maestro de la Escuela Moderna enseñó al pueblo sus deberes y derechos naturales, basados todos en la razón y en la justicia con una constancia y tenacidad inimitables. Con un desprendimiento que le enaltece desprecia siempre toda distinción honorífica, todo interés lucrativo, toda ambición de mando. Vivir para el Bien del pueblo; he ahí su única ambición.

El Cristo de Barcelona no fué á las multitudes á personales doctrinas que él no practicase, ni á ofuscar sus mentes con frases ambiguas ni intoxicarlas con venenos almibarados como lo hacen aquí ciertos hombres—hienas, vestidos con ropajes de cordero, para devorar á mansalva á sus víctimas ó para remachar con clavos candentes los nuevos grilletes que han de someterlos indefinidamente al servilismo y á la esclavitud más inicuas. No señores.

Su misión fué despertar al pueblo salariado del profundo letargo en que está sumido para que, palpando sus verdaderas necesidades y la realidad de esta vida vivida, haga un supremo esfuerzo por remediarlas desde que él también tiene derecho al bienestar de

que se apropian solo las demás clases contra toda razón, contra toda justicia. El quiso que mediante la enseñanza libre y el libro sociológico se libertara el siervo contemporáneo, cesaran esas explotaciones injustas, esas compra-ventas del hombre bestia bajo el ropaje de contratos de enganches de servicios comunales y de fiestas religiosas. Su ideal generoso fué, que los desesperados en sus dolores se innoblecieran y se sacudieran de los creles yugos que les deprimen inhumanamente.

Y por predicar estos bellos ideales se le acusó de *anarquista*. Bendito mil veces sea el Anarquismo, que tales reivindicaciones enseña.

Y esa labor grandiosa de redención humana, que todos deberíamos emprender, para los implacables enemigos del Fundador de la Escuela Moderna, fué el delito más tremendo y más grave que solo deba espiarlo con la muerte, con la muerte de los mártires de la Ciencia.

Con la extinción de Ferrer, el pueblo entero ha perdido su mejor Maestro, su mejor consejero, hermano de infortunios. Ferrer para el pueblo fué el astro de primera magnitud que, con sus refulgentes luces, voía disipando las negras tinieblas que se infundían desde la infancia los insalvables explotadores de músculos, conciencias y poderíos.

No rememoremos la actiosa pero gloriosa fecha del 13 de Octubre de 1909, sin sacar de ella importantes enseñanzas.

No querramos como los hipócritas sacerdotes derramar lágrmas remunerativas sobre la tumba de los muertos, ni como los sectarios de eligiones absurdas, levantar un nuevo ídolo para explotar al pueblo. Eso, pensarlo siquiera.

Si queremos ennoblecer un más todavía esa magestuosa grandeza de sus nobles sentimientos, toda nítida esplendidez de su excelsa virtud; y dar

Testamento de Ferrer

El capitán general agradeció y aceptó el ofrecimiento del señor Permanyer. Y éste quedó encargado de recibir el testamento de Ferrer Guardia.

Subió al castillo en coche el señor notario, acompañado de su hijo y de un dependiente que habían de servirle de testigos.

Introducido en la capilla, hallóse frente a frente con el reo. Saludáronse cortésmente, y al hacerse las inevitables presentaciones, el señor Permanyer, con corrección exquisita, explicó a Ferrer cuantas gestiones se habían hecho hasta llegar a su designación como notario.

No olvidó el señor Permanyer, y no ciertamente porque fuera necesaria, conocida su austeridad profesional, el advertir al presunto testador que aún cuando las ideas de uno y otro fueran diametralmente opuestas, él — el señor Permanyer — había de recibir con todo cuidado y absoluta fidelidad la voluntad del testador, pues a ello lo obligaba su deber y su conciencia.

Agradeció Ferrer tan nobles manifestaciones; expresó absoluta confianza en el señor Permanyer y mostróse dispuesto al otorgamiento, después de haber cumplido el cargo de la caballería del notario.

En el tético ambiente de la capilla, a la amarillenta luz de los cirios, en el silencio y reposo de la noche, el momento era intensamente solemne.

Los actores de la escena estaban todos in vestidos de cierta grandiosa severidad. Era la escena más parecida a soñada descripción de novela romántica, que a realidad vivida. Algo así como un momento solemne de la Historia.

Ferrer tomó de una mesita un puñado de cuartillas, escritas en letra apretada, y se las presentó al notario, diciéndole:

—Aquí está consignada mi última voluntad. Estas cuartillas son mi testamento. Usted verá de darles forma legal.

Antes de comenzar el señor Permanyer la redacción del instrumento notarial, produjo una escena que evidencia la escrupulosidad profesional del notario y el formalismo cuidadoso puesto en el otorgamiento.

El señor Permanyer, dirigiéndose a los circunstantes, militares y hermanos de la Paz y Caridad, les dijo que, no conociendo personalmente al testador, rogaba, puesto que de ese conocimiento había de dar fe que dos de los presentes le afirmasen y certificasen que el testador era, efectivamente, don Francisco Ferrer Guardia. Así se hizo, y el otorgamiento siguió adelante.

Lentamente, pesando las palabras, iba el notario leyendo las cuartillas que Ferrer le entregaba y trasladándolas, después de discutir y acordar algún formalismo ritual, a los pliegos que habían de ser la matriz del testamento en el protocolo del notario.

Refiere alguno de los que lo presenciaron, que esta discusión serena y reposada, era verdaderamente importante e impresionaba el ver a un hombre en plena salud otorgar con tal aplomo su testamento *in articulo mortis*.

En ello transcurrieron varias horas, de las que sólo se dieron cuenta los interlocutores cuando hubo de consignar el notario la en que terminaba el otorgamiento. ¡Tanta era la atención puesta al acto!

Es ya público, al menos para los interesados, y alguno de éstos no ha tenido dificultad en facilitar datos respecto a su texto.

L'Humanité de París ha publicado algo de lo que el testamento contiene.

Nosotros podemos dar una idea completa del mismo.

He aquí, en síntesis, la disposición testamentaria de Francisco Ferrer Guardia, en torno de la cual se han forjado tantas leyendas:

—Yo protesto ante todo y con toda la energía posible contra la situación inexplicable que me ha sido hecha y la pena que va a serme aplicada, pues soy completamente inocente, y estoy firmemente convencido de que antes de poco tiempo mi inocencia será públicamente reconocida.

—Deseo que en ninguna ocasión, ni próxima ni remota, se organicen manifestaciones de carácter político o religioso ante mis restos, pues considero que el tiempo empleado en ocuparse de los muertos sería más útilmente empleado en mejorar las condiciones de los vivos que tan falta se hallan de ello.

—En lo que se refiere a mis restos, deploro que no existan en esta ciudad hornos crematorios como en Milán, París y tantos otros centros, pues hubiera pedido que mi cuerpo fuera incinerado. Hagamos votos por que desaparezcan pronto los cementerios en beneficio de la higiene y sean reemplazados por hornos crematorios o cualquiera otra instalación que permita la rápida destrucción de los cadáveres.

—También deseo que mis amigos no hablen poco ni mucho de mí, pues así es como llegan a fabricarse ídolos que más tarde son una rémora para el progreso. Sus ideas son tomadas como preceptos intangibles, y esto es una gran desgracia para el porvenir. Lo que debe hacerse es discutir las ideas de un hombre, y antes de aplicarlas precisa estudiarlas para ver si son buenas o malas.

Ferrer Guardia designa a continuación como heredero universal de sus bienes a su hermano José, y como albacea testamentario a Mr. William Heaford, secretario de la Asociación del Libre Pensamiento, de Londres y al señor don Cristóbal Litran, secretario suyo y director de su casa de ediciones de Barcelona.

Ferrer Guardia declara después dejar seis mil francos a cada una de sus tres hijas, Trinidad, Paz y Sol, por ser esta la menor cantidad que la ley le obliga a disponer en su favor. Al mismo tiempo pide a sus tres hijas que no toquen ese dinero y lo dejen para la caja de la obra que ha creado, pues debe su fortuna a la herencia de mademoiselle Menier, que se la había dejado para destinarla a la propaganda de sus ideas.

A este propósito, Ferrer Guardia protesta contra lo que se había dicho que había sido sado de la confianza de mademoiselle Menier para hacerse declarar heredero suyo. Explica a continuación que este dinero fué utilizado por él para fundar escuelas laicas, según había convenido con la difunta.

A Soledad Villafranca le deja una modesta suma que le permita vivir.

A M. Lorenzo Portet le deja su casa de ediciones en Barcelona, la de París, algún dinero líquido, mobiliario, etcétera, con la condición de que sus productos sean destinados a continuar su obra de enseñanza.

En el caso de que sus hijas y su hijo Leopoldo Bonald, más conocido por Riego, y Soledad Villafranca se hallaran en la miseria, Ferrer Guardia pide a M. Portet que les socorra.

Entre sus hijas recomienda muy especialmente a Trinidad, pues dice—los otros tienen una manera de vivir que no está conforme con su modo de pensar.

Finalmente, Ferrer Guardia da en su testamento instrucciones a Lorenzo Portet acerca de las obras que debe hacer traducir inmediatamente y aquellas otras que deben ser publicadas.

Entre las publicaciones que deben imprimirse en primer lugar, figuran los tres primeros tomos de la *Enciclopedia de la enseñanza superior (La evolución de los mundos, La historia de la tierra y el origen de la vida)* la *Historia de la revolución* de Kropotkin; el libro del doctor Toulouse *Cómo se forma una inteligencia*, y cinco tomos que se trajó de Inglaterra y anotó de su puño y letra.

Cuando sea posible, dice, que se publique una revista semanal dedicada exclusivamente a la educación racional y al sindicalismo de la enseñanza.

En esta publicación se anunciarán las obras de la Escuela Moderna.

Ferrer Guardia recomienda a su amigo que vaya cuando pueda a Alemania o Italia para procurarse allí buenos libros de texto, lo que tenía intención de hacer él mismo en vista del resultado que le habían dado sus investigaciones en Inglaterra.

El testamento es a fecha en el castillo de Montjuich el 13 de Octubre de 19 9.

El otorgamiento había terminado. Ferrer había puesto su firma con el puño sereno. Testigos y notario lo habían suscripto. Pero el notario no pudo substraerse al natural sentimiento, y creyendo adivinar en Ferrer deseos de atenuar su tristeza conversando y como por otra parte hasta el último momento podía ocurrirle modificar sus disposiciones y a ello tenía perfecto derecho, quedóse el notario acompañando al reo.

En el curso de la conversación, surgió—quizás porque a los dos interlocutores preocupaba—la cuestión religiosa, sin que pueda precisarse si la llevó a ese terreno Ferrer o el notario.

El señor Permanyer, creyente sincero, preguntó a Ferrer:

—¿No cree usted que existe algo más allá de esta vida?

Con voz firme y reposada le respondió Ferrer:

—No, señor. Yo creo que todo se acaba aquí, que todo termina con la vida del hombre. Desde que adquirí este convencimiento, he ajustado a él todos mis actos.

La amistosa conversación entre el reo y su notario siguió, y el señor Permanyer hubo de recordar a Ferrer tiempos de la infancia, tratando de despertar con su recuerdo el invocando la buena memoria de la madre del reo, sentimientos religiosos.

Ferrer le atajó, diciendo:

—Sí, en efecto, mi buena madre me educó en la religión católica. Mas al ser yo dueño de mi razón, meditando en la vida y estudiando en los libros, adquirí el convencimiento de que estaba en un error y me apresuré a rectificarlo.

A continuación, en brevísimas frases, hizo Ferrer profesión firme de los principios racionalistas y sobrio elogio de la Escuela Moderna por él fundada.

Después de este cambio mutuo de profesión de ideales entre el señor Permanyer y su cliente, ambos se despidieron con la efusión de quienes creen no han de volver a ver y que la solemnidad del momento hacía más intensa.

El notario salió ponderando la entereza y serenidad de Ferrer. Este quedóse elogiando

la corrección exquisita y la amabilidad cariñativa del notario.

El señor Permanyer, en compañía de su hijo y de su dependiente, fué a instalarse en una dependencia del castillo que domina el foso donde Ferrer Guardia debía ser ejecutado.

Apenas acababa de llegar a esta dependencia, cuando fué nuevamente llamado por Ferrer.

Se reunió con el reo en la capilla y éste le dijo:

—Deseo que una copia del testamento sea inmediatamente enviada a doña Soledad Villafranca.

Ferrer Guardia había anteriormente designado a otras dos personas, a quienes también debían ser remitidas copias del documento que acababa de otorgar.

El señor Permanyer le contestó:

—Si hubiera tiempo material de sacar las copias que usted pide, se las entregaría en seguida. Pero siendo esto imposible, y para que inmediatamente después de su muerte pueda yo entregar una copia de su testamento a doña Soledad Villafranca, precisa que levantemos acta de su petición ante dos testigos.

Así se hizo. Y el notario regresó al puesto que le había señalado.

Su cliente de una noche no tardó en ser ejecutado.

El juzgado militar correspondiente comunicó con fecha 12 de Noviembre a la Junta sindical del Colegio de Corredores Reales de Comercio que, declarado por sentencia del Consejo de guerra de plaza, fecha 9 de Octubre último, el embargo de todos los bienes de Francisco Ferrer Guardia, afectos a cubrir las responsabilidades civiles que en la misma se declaran, lo participa con el objeto de que se haga la correspondiente denuncia a los señores colegiados, para que si se presentasen a negociar valores de cualquier clase, propiedad de dicho señor Ferrer, los retengan a disposición del referido juzgado militar.

JOSE BRISA.

13 DE OCTUBRE AL PUEBLO

De pie, Pueblo! El nefando crimen del tético Monjuich se conmemora, y tus fechas sangrientas no se gimen, ni por tus mártires, de rodillas, se ora; desata, si, tus rencores que redimen y al tirano lanza tu anatema. Hora es ya, que el déspota inhumano aplastado sea por tu mano.

Olvida por un momento tus dolores, abandona, presto, el taller maldito, y dile al triunfador de opereros, en son de reto con furente grito, que si cesan un instante tus labores para ejecutar aquel crimen es inaudito; irracundo, erguido, con fieros ademanes, demuestra que tus hijos son titanes.

Si una atávica turba sanguinaria despreciando tus nobles clamores, atreviéndose asesinar cobardemente a Ferrer, el campeón de la idea libertaria; tú, con verbo terrible, inclemente, sentencia a esos inmundos fariseos a un castigo ejemplar, tremebundo, capaz de estremecer a todo el mundo.

Pasea por las calles tus huestes tumultuosas, cruja a tus pasos las guaridas religiosas, y en tus grandes triunfantes reuniones recuerda al rebelde pregonero de la Ciencia, tu a mártir impecable, que, viviendo su Escuela hasta la muerte, a esa recua de jesuitas y mandones anonadó con su heroico gesto amenazable.

De pie, Pueblo! Altivo tu glorioso día rememora. Deja que el fuerte rumor de tus broncas voces, en espantoso miedo confunda a los malvados, deja que de su crimen vivan asustados hasta que surja, de Ferrer, el vengador; deja que tu ira cual candente llamarada convierta a Monjuich en cenizas, en nada.

Erguéis los libres! Si defensores del mal en su ciega intolerancia, creyeron detener del Ideal, el vuelo, ofreciendo al dios de la ignorancia una víctima inocente; vosotros sin temores responded: no ha de cumplirse vuestro anhelo.

Con sangre la Libertad germina y florece, y la doctrina de Ferrer vigorosa crece.

Entone el oprimido, himnos de victoria, y sus odios formen el enorme cataclismo que aplaste para siempre al brutal catolicismo.

Que un nuevo triunfo recuerde, hoy, la historia. Arriba plebe hastiada de opresiones; Rompe tus cadenas, la tiara y la corona; y, al estallar en la tierra tus santas rebeliones, derrámbese esta sociedad que ya se desmorona.

¡Llor al mártir, ejemplo de proeza! ¡Llor a la magna efeméride gloriosa! Erguíos, proletarios que no os da de tristeza. Es día de maldecir esta era ignominiosa;

es día de combate, de vencer en la pelea, de oponer la Razón a los dogmas del horror, y de enarbolar la enseña púrpura y atea sobre los palacios y los templos del Señor. ATOMO ANARCO.

Lima, Octubre, 1910.

EROGACION VOLUNTARIA

LIMA—LISTA No. 1

Figari 10 centavos, R. Rojas id 10, Cufíni, id 10, I. Pomareda id 10, Loveroni id 30, A. De Preti, id 50, R. Larriba id 50, Un Danés id 20, Barrantes id 10.

LISTA DE B. A.

U. Condado 10 centavos, Hermelindo Sánchez id 10, Santiago Bonarte id 10, José González id 20, R. C. Pozo id 60.

LISTA DE LUIS G.

García—Varios erogantes 1 sol cincuenta centavos

LISTA No 2—L. E.

U. 5 soles

LISTA DE D. L.

Amador Gómez 30 centavos, Roque Castro id 10, Ponce id 10, Alva id 10, Infante id 10, Comanvelich id 60, A. S. id 10

Total..... S. 1.50

LISTA DE F. F.

Manuel Fernández, 5 centavos, Justo Cordeiro id 10, Ernesto Vergara id 5, Manuel Morante id 5, Hermógenes C. Standa id 5, Deciderio Alegre id 10, Juan B. Siso id 20, Julio Venegas id 10, Hector Ugarte id 5, Luis Pando id 5, Ernesto Martínez id 5, Raul Carpi id 5, Aquino Vabillon id 10, Antonio Vichibiche id 4, Abario Collazos id 5, Jorge Irurizaga id 8, Neptali Humfres id 8, Fernando Heredia id 8, Francisco Figueroa id veinte.

Total..... S. 1.39

CALLAO

Pérez 30 centavos, José Herrera id 30, un mecánico, 50 centavos

ECUADOR—QUITO

Un compañero, un suero—fué cambiado, 90 centavos

Suma total de listas..... S. 14.82

BALANCE DEL No. 60

Entradas..... S. 14.89
Gastos millemples..... S. 24.00
Papel..... S. 3.00
Cliché prestado por el señor

Baldassari..... S. 3.50
Estampillas de franqueo..... S. 30.50
Total de gastos..... S. 14.89

Déficit actual..... S. 15.61
Déficit atrasado..... S. 42.09

Total..... S. 57.70

MIGUEL V. MORENO

Próximo a llegar, a nuestras ciudades de Sud América, está este estimable compañero, Como ya sabéis, trae la delegación de *La Escuela Moderna*, de París (Francia), precisa que todo el elemento revolucionario de acá, apoye la iniciativa de nuestro grupo, para la formación de un comité, que arbitrándose medio económico, procure dar las facilidades al compañero para su propaganda «Racional Científica» en el Perú. Grupo «El Hambriento».

[Pasa a la cuarta página]

¿Dios es Justo? AL DOCTOR CHRISTIAN DAM

Desde tiempo inmemorial se ha dicho y se continúa diciendo, por hombres ilustrados, desde el palacio de los reyes hasta el púlpito de los frailes, desde los suntuosos salones del burgués hasta la humilde morada del desheredado, que Dios, el supuesto autor de todo lo creado, es la esencia máxima de la bondad y la justicia.

Bien Reflexionemos a conciencia y nos habremos dado cuenta de que es todo lo contrario.

Los fanáticos partidarios de Dios se llenan muy ufanos la boca diciendo que el Altísimo es incomparablemente bondadoso y misericordioso; al expresarse así nos dan a entender que ningún ser humano puede igualarse a Él en generosidad. Los que tal dicen se hacen dignos de la eterna silbatina de los hombres que piensan más en armonía con los tiempos que corremos.

Aceptada la teoría que dice que nada se mueve sin la voluntad divina, resulta, pues que Dios es responsable de todas las grandes calamidades que nidad s porta la Tierra y que la humase suceden en con resignación pasmosa.

Todos los días vemos que hombres honorables, hombres modelo de virtud, hombres que hacen a sus semejantes todo el bien que pueden, pierden su

[Viene de la primera página]

un paso más hacia la cúspide gigantesca de sus ideales emancipadores, no permanecemos por más tiempo sordidos, mudos, indiferentes a la enseñanza que se dió en su Escuela Moderna exclusiva para el pueblo, y por las cuales fué, si se me permite la frase, *orgulloso* al sacrificio.

Reneguemos de esas doctrinas añejas que nos enseñan la burguesía, el clero y los patriarcas conservadores; porque, para todos ellos cuando tratan de defender sus intereses de predominio y acaparamiento, entonces no existen leyes, dogmas, justicia ni principios de ninguna especie.

Es preciso que los golpes asestados al pulpo vívora del Vaticano por los avanzados pueblos de Italia, Francia y Portugal se repitan constantemente, simultáneamente, en todos los demás pueblos del mundo hasta dejar su cuerpo, su cabeza infernal sin tentáculos, sino microbios morbosos que puedan renacer.

Es necesario, como lo dijo un diputado español a su parlamento que las llamaradas de Barcelona que hoy iluminan a la España se extiendan por todo el universo y vayan depurando conciencias, y extirpando crímenes corrupciones, impudicias y abran paso a la futura *Vida*, libre, armoniosa y racional.

Camaradas:

Emprendamos nuestra marcha por el camino de las reformas sociales con perseverancia y tenacidad, sin averiguar cuantos somos, ni cuantos cayen en la demanda que de las cenizas pura de estos mártires, como Ferrer y sus innumerables compañeros, ha de renacer el Fénix de nuestra felicidad.

Prosigamos en la obra regeneradora de la especie humana sin que nos amedrenten los obstáculos, ni las burlas de los recalcitrantes, ni el chapoteo de los charcas. Así habremos ensalsado y correspondido a las profundas esperanzas de quien supo sacrificarse sin abdicar de sus convicciones ni arrear su inmaculado Estandarte Rojo.

Lima, 13 de octubre de 1910.

M. Caracciolo Lévano.

¡Hace un año!

Que esta sociedad hipócrita y degenerada constituida en poderes, con ropaje legal de sus injusticias y tiranías, cometieron el más horroroso de los hechos, el más criminal acto de barbarie y salvajismo, asesinando al educador y propagandista de la escuela moderna de Barcelona Francisco Ferrer Guardia.

El asesinato de Francisco Ferrer concebido entre el corrompido clericalismo y la desastrosa y decadente monarquía española hizo dar un grito de protesta y ese grito fué universal, ese grito ha repercutido en todos los corazones sembrando el odio hacia sus ejecutores, ha caído como la semilla en suelo fértil, en tierra fecunda que hoy da al mundo sufridos, y hoy son estos los Ferreristas, prosélitos que como su maestro llevaban a las multitudes la luz de la escuela moderna que fundara Ferrer.

En ella conocerán que la escuela moderna, racional, científica y humanitaria, no limita el pensamiento del hombre, lo hace extenso, lo hace analítico razón por la cual esos cerebros se ven lejos de preocupaciones estúpidas ya sea política, religiosas prejuicios que traen su enriquecimiento como las escuelas fundadas al calor del embustero y explotador clericalismo que se oponen a la libertad del pensamiento.

La escuela moderna de Ferrer es la enseñanza racional y científica, es la base de la humanidad libre en tierra libre.

Por esta razón las generaciones instruidas en el racionalismo científico y humanitario basado en los principios de igualdad, libertad y fraternidad, conocerá fácilmente el peso que le agobia, como las injusticias, iniquidades y la explotación de solo se ejecutan con la clase proletaria.



EL JESUITA

**Si, firma la sentencia de muerte a Ferrer.
¡Pero yo soy Rey Constitucional!
¡Elige tú o él?—nuestra compañía
no solo lo ordena—sino lo ¡MANDA!**

Adelante Ferreristas.

Lleved ese hermoso ideal de regeneración humana, id por el mundo, seais bien llegados porque vais a propagar la verdad, si caminad con todas las energías, con ese valor que solo tienen los hombres que luchan por la emancipación social.

Ferrer no ha muerto, vive en el corazón de los hombres grandes, altruistas y filántropos, si Ferrer vive y su escuela se ha hecho grande y universal.

La venganza cristiana, el odio de esos sodomistas de mitra y pollera morada, creyeron sacar producto haciendo asesinar a Ferrer pero que burla se han llevado ¡Dementes! Lo habeis hecho grande y a su obra tambien, ya lo veis a sus discípulos caminando con paso gigantesco y vasallador.

¡Ah! un año son tantos días de odio y venganza que requiere vuestro cinismo y crueldad, vuestros criminales hechos necesitan reparación grande y ella será tal que los cimientos del maldito castillo de Montjuich testigo mudo de vuestros actos cobardes, viles y desalmados ¡Temblarán!

Tomás R. PARDÀL.

Lima, 13 de octubre de 1910.

Lima 26 de octubre de 1910.

Compañeros de la R. R. de «El Hambriento».

Salud.

Jamás hubiera restado columnas a la propaganda libertaria q' sostiene por «El Hambriento», para ocuparme de un asunto personal, si a ello no me lo obligaran personas serias y dignas a quienes guardo todas mis consideraciones.

Jóven aún he abrazado la doctrina anárquica formandome un concepto cabal de lo que es esta y lo que deben ser sus propagandistas. De allí que no haya hecho caso de los chismes de ciertos seres degradados, tabernarios y jugadores, que tratan de salpicar su babosa de rabia y de desprecio sobre mi conducta en el campo libertario.

Pero, como a estos explotadores asiduos de la difamación, hacen coro de verduleras, otros cuantos incapaces de averiguar la verdad de los hechos y condenar el mal donde quiera que se halle, pero sí capaces para sorprender con su labor encanallada la credulidad de los que les prestan atención, véome obligado a recurrir a medios que nunca hubiera deseado apelar.

Con tal motivo, a fin de levantar las calumnias que se me acumulan, de haberme apoderado de los libros del titulado Centro de Estudios Sociales que nunca ha tenido biblioteca propia, pido a ustedes, publiquen la carta dirigida a esa Redacción por el compañero a que

me dejó los mencionados libros, y que por mi voluntad no quise se publicara anteriormente. Dejando si constancia, que en dicho Centro se extraviaron las mejores obras, tanto las de Zavallos como las mías, libros todos, que con mi mejor voluntad llevé allí para la propaganda.

Ofreciendo ser esta el último mentís que dé a mis gratuitos detractores, soy de ustedes y la Redención Humana.

Defin A. Lévano.

Buenos Aires, 14 de julio de 1910.

Compañeros R. R. de «El Hambriento»
Lima.

Salud:

Como llegan hasta mí, los ecos con que la malevolencia pregona a gritos, la difamación de los pocos pero buenos camaradas de esa, que si algún defecto tienen es el de tratar con benevolencia a los que, con sus actos asquerosos desprestigios de la causa ácrata, de una manera tan rastrea los calumnian, véome obligado a solicitar acogida para estas líneas.

Yo jamás pensé en la entrega absoluta de los libros q' dejé a los compañeros de el «Grupo Humanidad»,—entiéndase bien de el Grupo—no por que quisiera conservar el derecho de propiedad que no admito, sino por que preveí que los mal intencionados que se aprovechan del esfuerzo y entusiasmo de otros, tratarían de apoderarse de ellos dándoles mala colocación.

Si es verdad que esos libros son para que los lean todos los quieran conocer las modernas ideas, tambien es cierto que nadie individualmente ni ninguna institución puede alegar propiedad sobre ellos. Y el único depositario encargado de su mejor conservación, y el llamado a decidir con libertad donde mejor convengan estar dichos libros, es el compañero Delfín Lévano. Los que digan lo contrario falsean la verdad, cosa no extraña, desde luego, porque los veo dictar leyes, lecciones y sostener otras cosas contraproducentes al ideal ácrata o si quieren llamarlo libertario.

Las bajas pasiones son como la tónica de Neso. Los que la tienen puesta, quieren que todos sufran con ella.

Es la igualdad concebida por..... Tarea fácil es deshonrar hombres y mujeres dignos y recomendables; muy difícil es ser anárquico. Y con esto digo lo bastante. Por más que yo no hubiera gastado tinta en lo que no merece ni el desprecio; y si lo hago, es por rendir culto a la Verdad, diosa a la que adoro con suma sinceridad.

Sin más, soy vuestro y de la causa.

Carlos Zavallos Agüero.

NOTA.—Los compañeros que deseen aclarar el valor real de estas dos cartas, tienen a su disposición las columnas del periódico a su disposición ya sea en pró ó contra.

La Redacción

La mujer

Mujeres, ustedes que en los tres estados de vuestra vida de hija, esposa y madres, teneis sobre la humanidad una influencia preponderante, que formais la parte más gentil amable aliviando con vuestro amor tantos dolores, tantas angustias, no creéis a la Iglesia la cual con su doctrina de esclavitud moral, de abnegación esforzada, de renuncia a las joyas de la vida de condenamiento al más elemental derecho de mujer; la maternidad tiende a sudugan vuestro poder, a hacerle instrumento para sus fines inmorales o tiránicos a hacer que vuestros maridos o hijos insulten vilmente en vuestros más sagrados derechos.

Así, o mujeres, la Iglesia os envilece cual niñas proclamando la vida del convento «lugar de verdadera y propia corrupción secreta, de delitos, de aniquilamiento» superior a la libertad del siglo en que ustedes pueden educar vuestro ánimo y quedar siempre más onestas que los monasterios. Todo esto es una monstruosidad una calamidad de infamias q' la Iglesia venza cada día sobre ustedes que aún creen, siguiendo las leyes hechas a vuestro desamor, y vosotras consolidais el poder educando a vuestros hijos con el catecismo eclesiástico, en vez de guiarlos en el camino de la verdad. Hasta cuando seguireis así contra el progreso? ¿Cuando entenderéis plenamente vuestra misión educadora de la sociedad?

Mujeres, la humanidad atiende muchísimo de ustedes como de aquellas que están en inmediato contacto con la juventud como aquellas sobre las cuales pesa más que a otras el cómputo de la educación de los niños.

Por lo cual es vuestro cómputo arduo pero glorioso el formar la sociedad venidera arrancando el hombre los prejuicios religiosos y sociales de los cuales es actualmente embuido y alejándolo procurando ponerlo en el camino de la emancipación moral intelectual y de cualquiera opresión que contrarreste a los principios de individualidad atada a un completo desarrollo y a una educación eliminada. Ustedes las mujeres no patentadas para entrar directamente en el movimiento internacional revolucionario; pero sí, seréis las más ardientes y constantes propagandistas.

Vuestro puesto debería estar a la cabeza del progreso humano por que en al humanidad vuestra influencia es grande, quien sabe si superior a la del hombre, vuestro ingenio y perspicacia, la voluntad fuerte. Y si esta facultad se va readjunando al hombre en causa de la esclavitud en que hasta ahora habéis seguido. Marcháis resuelta a la obra redentora, estáis siempre en vuestro puesto de combate en cada época, en cada lugar, sed las compañeras que animando a vuestro compañero, el hombre en las luchas sociales, y no como antes la compuerta del progreso. En vez de concurrir con el pecado al pie del confesor que corrompe el alma y el cuerpo castigados con el infierno, os deshonra con lo deshonesto de su discurso, escandalizan do vuestro más escondido secreto, q' es habitual a ser mentirosos.

Mujeres, que de continuo en vuestras familias véis la miseria crecer en manera alarmante que os encontráis en la mayor de las miserias, ni por esto se revelan vuestras almas? Cuando vuestros esposos que sustentan la familia vendan por necesidad a vil precio sus propios brazos de la mañana hasta la noche por ganar el sostén tengan que dejar en las fábricas o en las minas sus vidas. Ustedes, infelices mujeres, no conocéis a fondo toda la malignidad de la sociedad actual que camina arrogante sobre miles de cadáveres sacrificando vilmente por un simple gusto el de apercoyay oro a cualquier costo?

Mujeres, la humanidad reclama cooperación y ustedes entonces seréis fuertes y correréis a vuestro puesto de combate. Disertaréis aún las causas del proletariado que en fondo es la causa vuestra.

Renunciaréis a la querida esperanza de tener el pan necesario para vuestra familia, y que vuestros hijos tengan un completo desarrollo de sus facultades físicas, morales e intelectuales y derecho a los medios de existencia.

¡Mujeres a la obra! No seáis carnes de vuestros padres, esposos, é hijos

Traducido del Italiano.

existencia de la manera más infame, atropellados por algún carruaje ó triturados por las ruedas de algún carro.

Sentimos, también, que la masa terrestre se estremece rabiosa é incontinente y vemos, aterrados, que hermosísimos edificios que representan el nervio y la inteligencia del hombre, se desploman pesadamente sepultando á multitud de seres buenos y útiles á la sociedad.

Vemos, en fin, que la nave que surca veloz las aguas del amplio océano es presa de hórrida tempestad y que el débil barco, vencido por la formidable y brutal naturaleza, va á perderse en el fondo de los mares, llevándose consigo á muchos seres queridos.

Mil casos semejantes á los que dejamos apuntados se realizan siempre, y el Dios de las alturas, bueno y justo, se muestra sordo á los clamores lastimeros de sus hijos.

Seres de corazón noble y generoso; seres que no son capaces de mirar con buenos ojos una injusticia; seres que se sacrifican por favorecer á un semejante en desgracia; y seres que exponen su preciosa existencia por librar de la muerte á otro ser, no podemos negar que existen muchos en el mundo.

Ahora, pues, comparado el carácter del hombre con el de Dios, el Padre Eterno resulta un malvado, un sér que, en vez de corazón, encierra en su pecho un trozo de hielo perpetuo; esto es mirado bajo el punto de vista real.

Según la leyenda bíblica, el hombre es hechura del Todopoderoso, por consiguiente todos nosotros los hombres, pobres habitantes de este mundo, somos hijos de Él.

El hombre ama á sus hijos con delirio: trabaja para ellos, sufre por ellos, y muchas veces va hasta el sacrificio por ellos.

Comparemos á Dios Padre con el hombre padre y el primero resulta inferior al segundo, pues mientras Dios mira con profundo desdén las desgracias de sus vástagos el hombre trata de hacerles todo el bien posible á los suyos.

¿Dónde está pues, la bondad, la magnanimidad, la justicia, la grandeza del Todopoderoso?

Desde el Papa hasta el último fraile, con cierta desfachatez que irrita, dicen que si hay seres buenos que sufren en la Tierra es porque el Padre Eterno los castiga, pues hay muchos seres malos que le ofenden con sus procedimientos incorrectos, anticristianos; que debemos sufrir con resignación las calamidades que vienen de lo alto, pues ningún ser humano, *miserable gusano de este suelo, cuya existencia no merece*, está facultado para juzgarle sus actos, sean cuales fueren, al Ser Supremo, y que no debe de escandalizarnos el que los buenos sufran, porque es *ley divina* que los justos paguen las culpas de los que pecan.

Esta teoría es azás curiosa y frisa á lo cómico.

Los hombres de bonete dicen que en la Tierra nada, absolutamente nada, se realiza sin la voluntad de Dios; aceptado esto, preguntamos ¿qué derecho tiene el Padre Eterno para castigar actos incorrectos que El mismo autoriza para que se efectúen?

Los hombres tenemos corazón y tenemos cerebro: el primero para sentir y el segundo para pensar. Si Dios, según los frailes, no tiene á bien el que le juzguemos desfavorablemente sus malos actos, y siendo El nuestro autor ¿para qué nos creó con corazón y cerebro?

El Todopoderoso, con su sabiduría infinita, ha debido prever, al crear el mundo y con el mundo al hombre, de que éste, al fin y al cabo, tenía q' sentir en el corazón los golpes de la injusticia divina, y que, inspirándose en su pensamiento, tenía que protestar de la justicia celeste apoyándose en la justicia terrestre.....

Nosotros, pues, por lo expuesto, no creemos en la bondad ni en la justicia del Ser Supremo que los frailes se empeñan á diario en hacernos creer.



LA SOMBRA DE FERRER

Infunde pavor y miedo á las turbas religiosas, que causaron su asesinato.

Los sacerdotes se titulan ministros del Señor, y la malignidad frailuna es de todos conocida; si Dios está representado en la Tierra por esta clase de gentes, es de suponerse que el Padre Eterno sea tan perverso como son los hombres por quien tan indignamente se hace representar.

Aquí en el mundo el jefe de un estado que está rodeado de malos ministros ó consejeros es un mal gobierno; el pueblo harto de sus malos procedimientos, se enfurece contra él y al fin lo trae abajo, para reemplazarlo por otro que esté en armonía con sus intereses.

Dios, según la biblia, es el Rey de los cielos y la Tierra, y, acertadamente, nosotros podemos llamarle Jefe del Mundo; los perversos frailes son sus ministros, por consiguiente el gobierno de Dios es un mal gobierno.

Los hombres de bien, los hombres de ideas avanzadas, están, pues, en el deber de educar al pueblo, y una vez educado, lanzarlo contra los titulados ministros del Señor, para que, ya aplastados estos malos hombres, junto con su Dios, surja magestuosa, bellísima por todos los pueblos de la Tierra, la refulgente antorcha que simbolice el Pensamiento Libre.

M. ANIBAL DE PRETTI.

Lima, octubre 1910.

Ferrer Propagandista

Ferrer; he allí el apellido del educacionista moderno en los nuevos ideales del racionalismo científico humanitario;

Hacer la apología de Ferrer, sería menester hacer una obra compuesta de dos ó tres tomos de regulares dimensiones, mi objeto no es ese; yo deseo solamente presentar al propagandista durante la última faz de su vida activa en difundir su *racionalismo científico* como él le llamaba; y tenía verdadera razón Ferrer; racional era su enseñanza, racionalmente debemos de recordar su memoria para no olvidar su sistema de pedagogía moderna.

Hombre de compartida figura, de cerebro nutrido en la experiencia de la lucha diaria, pensador de un mundo futuro que raciocinaba en su mente, para lo cual necesitaba conocer todas las fuentes del saber humano, estudiarlas, aprenderlas, criticarlas, comentarlas y seleccionarlas para extraer de ellas lo superior, lo bueno, lo humanamente natural y armónico.

Ferrer comprendió que las 38 escuelas que funcionaban en España, bajo el sistema racional científico de la Escuela Moderna, era campo reducido á su propaganda.

De allí que se formase una *Liga Internacional para la Educación Racional*

de la Infancia cuyo Comité Internacional de Iniciativa y de Dirección, es compuesto por intelectuales de conocida reputación.

En España, Francisco Ferrer; en Francia, C. A. Laisant; en Bélgica, J. F. Elslander; en Alemania, Ernesto Haeckel; en Italia, José Sergi; en Suiza, Srta. H. Roorde Van Eysinga, siendo secretaria del presente comité la Srta. Henriette Meyer, cuya dirección es la siguiente: N.º 21 Boulevard St. Martin.—Paris.

Ferrer tuvo que hacer un viaje de gira y propaganda en casi toda Europa para llevar á cabo la formación de dicha liga internacional.

Aprovechó Ferrer á la asistencia de un Congreso de Libreros en Praga, Bohemia, al cual fué como delegado; terminada su misión en el congreso aludido y de regreso, desplegó toda su actividad para propagar en Europa la enseñanza de *La Escuela Moderna*.

A esta actividad y constancia de Ferrer se unieron valiosos elementos aunque de distintos credos, pero de afinidades muy aproximadas: como ser Francisco Pi y Arsuaga, Nicolás Estevanez, Enrique Lluria, Odón de Buen, Letourneau Miguel Petit, Juan Grave, Carlos Malato, Charles Albert, Eliseo Reclus, Anselmo Lorenzo, Federico Urales, Fabián Palasi, Samuel Torner, Federico Forcada, Paraf-Javal, Leopoldina Bonnard, Soledad Villafranca, Martínez Vargas, J. P. Chardon, Juan de la Hire, Clemencia Jacquinet y muchos otros que escapan á mi conocimiento, pero que existen en la actualidad.

En la Argentina tenemos á Juan Creaghe y Lorenzo Mario en Brasil, en Cuba y en Portugal existen ramas de la propaganda de la *“Escuela Moderna”*.

Pero si Ferrer fué asesinado por la mano oculta de los jesuitas, en Barcelona con la etiqueta de un consejo de guerra movido desde Madrid, por los funestos hombres Maura y La Cierva, cuando en el fondo los legítimos verdugos han sido los hijos de Loyola.

El conocido escritor *Alfredo Naquet*, miembro activo de La Liga I. para E. R. de la I. de Francia acaba de dirigir una carta de estímulo al compañero *Miguel Moreno*, con motivo de su próxima gira de propaganda de *La Escuela Moderna* en la América del Sur, bien halagador es saber que la obra de Ferrer no sólo se desarrolla y crece en la vieja Europa, si no que extendiéndose al nuevo continente marchará á pasos agigantados, porque la sangre de aquel crimen inaudito, nos enseña que imitemos al propagandista Ferrer. (1)

Leopoldo E. Urmachea

Lima, 16 de octubre de 1910.

(1) Trabajo que dió lectura su autor, en la Velada Necrológica, en memoria de Ferrer.

CENTRO DE E. S. 10. DE MAYO

El día 13 del presente, en la noche se dió una conferencia pública en recordación de Ferrer, resultando estrecho el local, para dar cabida al numeroso público, que asistió al acto.

“CENTRO FERRER”

Compresto en su totalidad de elemento anticlerical y de Libre Pensadores, anunciaron que el día 13 del corriente en la noche, darían una conferencia en el local de la sociedad “16 Amigos”, situada en la Plaza Italia.

Pero, para nosotros y ellos es inexplicable, el porqué de las autoridades prohibieron la conferencia, haciendo retirar al público de la de la misma plaza. é impidiendo el ingreso al local.

Como era natural sus peroneros se constituyeron antes las primeras autoridades y manifestando su extrañeza por aquel atropello ineficaz y desatentado, obteniendo por respuesta que era de ORDEN SUPERIOR—hay que analizar la hora, que vale más si la orden superior—ó las leyes que registra su Constitución ó sea la carta fundamental del Estado.

No obstante el C. de E. S. 1.º de Mayo llevó á cabo su conferencia á pesar de ser notificado por las autoridades, que la suspendieran. Nosotros esa misma noche distribuimos el siguiente Boletín, que reproducimos á continuación:

13 DE OCTUBRE DE 1909

EN LIMA

Francisco Ferrer Guardia

Un año ha que la mano despótica de un gobierno tirano, inducido por la canalla ensotada que esperaba el momento propicio para vengarse de uno de los más valientes defensores de la reivindicaciones sociales, puso fin á la preciosa existencia del campeón de la Educación Racionalista, al mártir por la libertad

FRANCISCO FERRER GUARDIA

En homenaje al primer aniversario de este sangriento asesinato, que mancilló la civilización moderna, y que levantó la más airada protesta Universal, invitamos al público en general y á la clase obrera en particular á la conferencia que se verificará en la calle de la Caridad N.º 640 local de la “Estrella del Perú” á las 8 y media p. m. el domingo 16.

Grupo “El Hambriento”

Lima, octubre 13 de 1910.

A la vez en uno de los diarios locales que protestaba de aquel abuso cometido con los miembros del Centro Ferrer—nosotros publicabamos el programa, con el cual dimos nuestra conferencia pública, sin ser molestados por las autoridades subalternas, ni superiores—quede constancia, que nosotros protestamos una vez más, en contra de la insensatez y violencia cometida contra el Centro Ferrer á título de Orden Superior.

LA REDACCIÓN.

Octubre 14 de 1910.—Lima.

PERMANENTE

En el concierto universal de la civilización, la República Argentina es una vergüenza.

En la evolución progresiva de las nacionalidades libres, la República Argentina es un baldón.

En el sentido democrático de las instituciones modernas, la República Argentina es una iniquidad.

Es, pues, cuestión de “honra” protestar contra la Argentina.

Es, pues, cuestión de decoro y de dignidad, romper todo vínculo con la República Argentina.

¡Abajo la ley de Residencia!

Imp. “La Libertad”